

NEWS

La estantería devuelve la mirada

Sobre cámaras que conocen a la gente y displays sin segundas intenciones

10 de julio de 2026, Tobias Engl



Últimamente el supermercado tiene olfato para el lenguaje corporal. Una cámara sobre el estante de las conservas lee cómo una mano se mete en el bolsillo de la chaqueta y envía al vigilante una imagen fija. Veesion lo llama reconocimiento de gestos. El cliente, que solo buscaba sus llaves, tiene otra palabra para eso.

No hace falta ser misántropo para encontrar seductora la idea. Cada gesto un dato, cada movimiento de mano una sospecha en subjuntivo. La autoridad francesa de protección de datos lo considera una zona gris, el fabricante lo considera progreso y el cliente agarra la bolsa más fuerte.

¡Lo interesante es lo que pasa aquí! La pantalla de la tienda ha empezado a mirarnos fijamente. Eso es nuevo. Durante décadas el reparto de papeles estaba claro. Nosotros miramos el anuncio, el anuncio no mira nada.

Exactamente ahí se queda ScreenWay. Una pantalla que muestra algo en lugar de sospechar algo. Cuenta cuántas personas están delante de una superficie y olvida al instante quiénes eran. Sin rostros, sin edades estimadas, sin estados de ánimo adivinados. Donde hay empleados trabajando cerca, el § 87 de la ley alemana de comités de empresa exige que

la vigilancia sea codecida... así que lo mejor es no instalarla desde el principio.

La gracia del asunto: un display que no observa a nadie tampoco tiene que borrar nada ni justificarse ante una autoridad. Ayuda a quien está delante y no se queda con nadie. Esa calma es el verdadero progreso.